



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

TRABAJO DE FIN DE GRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y GESTIÓN PÚBLICA

**La evolución del impacto del Estado Islámico en los
conflictos de Siria e Irak**

Autor: Alejandro López Paz (1462639)

Tutor: Alessandro Demurtas

Resumen: Desde que comenzó el siglo XXI una de las principales preocupaciones y problemáticas a nivel internacional ha sido el terrorismo y, más concretamente, el terrorismo islámico. Entre los grupos terroristas de los que más hemos oido hablar en los últimos años encontramos al Estado Islámico. Esta organización fue creada en el año 2014 y, mediante la fuerza armada organizada, consiguió hacerse con el control de un amplio territorio en Oriente Medio -principalmente en Siria e Irak- hasta principios del año 2019, provocando que países de todo el mundo decidieran unir fuerzas para hacerles frente. En este trabajo se realiza un estudio a través del cual se analiza el nacimiento del Estado Islámico, sus ideales, objetivos, estructura y funcionamiento, buscando así explicar el grado de influencia que ha ejercido sobre Siria e Irak -los países más afectados por la milicia de la organización- entre 2014 y 2019.

Palabras clave: Siglo XXI, terrorismo, Estado Islámico, Siria, Irak.

Abstract: Since the beginning of the 21st century, one of the main concerns and problems at international level has been terrorism and, more specifically, islamic terrorism. Among the terrorist groups we have heard the most about in recent years we find the Islamic State. This organization was created in 2014 and, through the organized armed force, managed to gain control of a large territory in the Middle East -mainly in Syria and Iraq- until the beginning of 2019, causing countries around the world to decide to unite forces to face them. In this work, a study is carried out that analyzes the birth of the Islamic State, its ideals, objectives, structure and functioning, thus seeking to explain the degree of influence it has exerted on Syria and Iraq - the countries most affected by the militia of the organization- between 2014 and 2019.

Keywords: 21st century, terrorism, Islamic State, Syria, Iraq.

Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	3
1.1 ¿Qué es el terrorismo?.....	3
1.2 ¿Qué es el Estado Islámico?.....	4
1.3 ¿Cómo actúa el Estado Islámico?.....	5
2. ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO DEL EI.....	6
3. FINANCIAMIENTO DEL EI.....	9
4. PRESENCIA DEL EI EN SIRIA E IRAK.....	11
5. CONCLUSIONES.....	20
6. BIBLIOGRAFÍA.....	24

1. Introducción

Para iniciar el estudio es necesario presentar una definición de conceptos clave que nos ayudarán a entender las cuestiones que trataremos en el mismo. Primero de todo, tenemos que explicar qué es el terrorismo y cual es su peso en la agenda internacional.

1.1 ¿Qué es el terrorismo?

El terrorismo no recibe una definición aceptada universalmente debido a que los estados presentan una descripción dependiendo de sus intereses; aún así, utilizaremos la aproximación presentada por Naciones Unidas (NNUU) (ya que esta es una organización internacional universal en la que participan 193 países). NNUU define el terrorismo como “cualquier acto destinado a causar la muerte o lesiones corporales graves a un civil o a un no combatiente, cuando el propósito de dicho acto, por su naturaleza o contexto, sea intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo” (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2008). Nos encontramos con que el terrorismo puede ser de tipo local/regional o global, y puede perseguir objetivos muy diversos: liberación de un pueblo, protestas contra el poder, defensa ideológica o religiosa, etcétera.

Debido al atentado terrorista del once de septiembre de 2001 sobre Estados Unidos de América (EEUU), el terrorismo comenzó a ocupar un papel de mayor importancia en la agenda internacional iniciándose así una lucha anti terrorista tanto a nivel global como a nivel regional, en la que la cooperación entre naciones se volvió esencial. Un ejemplo de este aumento en la importancia en la agenda internacional podemos apreciarlo con el establecimiento de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo (2006) y la Estrategia de la Unión Europea (UE) de Lucha contra el Terrorismo (2005), ambas implantando mecanismos de persecución contra el terrorismo y su financiación (como la Oficina de Lucha contra el Terrorismo creada por NNUU en 2017).

A día de hoy la amenaza terrorista global sigue siendo un tema principal en la agenda internacional debido en parte al fortalecimiento de organizaciones terroristas de

carácter islamista como el Estado Islámico (EI) que amenazan a la seguridad internacional y a los Derechos Humanos de millones de civiles. Es debido a esta realidad que considero interesante realizar un estudio sobre el terrorismo islamista centrándonos en la posición de EI (ya que en los últimos años ha sido el principal foco de atención del terrorismo) tratando el papel de este grupo terrorista en los conflictos de Siria e Irak para así poder analizar cuál ha sido su evolución.

1.2 ¿Qué es el Estado Islámico?

El Estado Islámico (también conocido como EI, ISIS o Dáesh) es una organización terrorista global de carácter islamista. Se fundamenta en el yihadismo, es decir, en la lucha violenta y radicalizada para rechazar el progresismo (siendo éste la principal amenaza para la religión y las comunidades tradicionales). El principal objetivo del yihadismo es extender el Islam por todo el mundo y así instaurar un califato global (forma de gobierno en la que lidera el califa siguiendo los principios de la ley islámica), comenzando por derrocar a aquellos gobiernos musulmanes moderados y estados aliados de Occidente (Fuente Cobo, 2015). Así pues, para conseguir dicho objetivos, esta organización actúa militarmente y mediante ataques terroristas contra aquellos estados que no apoyan a su causa (países occidentales, países musulmanes moderados...), siendo víctimas de esta violencia los civiles de esos países.

Para entender cómo se produjo el nacimiento del Dáesh tenemos que remontarnos hasta el año 1999, cuando en Jordania se creó un grupo militar yihadista denominado *Bayat al Imam* liderado por Abu Musab al-Zarqawi. Con motivo de la intervención militar de EEUU en Irak en 2003 al-Zarqawi presentó su lealtad a Osama Bin Laden, alineando así *Bayat al Imam* con *Al-Qaeda* (convirtiéndose el grupo paramilitar de al-Zarqawi en “*Al-Qaeda en Irak*”) (Laub, 2016). En 2006 al-Zarqawi fue asesinado por las fuerzas militares estadounidenses, lo que se convirtió en un punto de inflexión para la creación del EI actual. La pérdida de apoyo local por parte de *Bayat al Imam* sumado a la muerte del líder del grupo y a la mayor influencia de *Al-Qaeda* sobre la organización de *Al-Qaeda en Irak* (AQI) debilitó mucho al grupo terrorista antes dirigido por al-Zarqawi (Kirdar, 2011). Fue en ese mismo año 2006 (concretamente en octubre) en el que se anunció la creación del *Estado Islámico de Irak* (EII) como un “lavado de cara” de AQI, que no conseguía ser totalmente independiente de

Al-Qaeda (se encontraba bajo su tutela). En noviembre se estableció que el líder del grupo fuera Abu Omar al Baghdadi (asesinado en 2010, siendo su sucesor Abu Bakr al-Baghdadi).

En los últimos diez años hemos podido ver como las tensiones entre al-Qaeda y Dáesh han ido en aumento. En abril de 2013 la enemistad entre estos dos grupos se hizo realidad cuando al-Baghdadi anunció la extensión del EII a Siria (participando así en el conflicto en ese país), cambiando el nombre del grupo a *Estado Islámico de Irak y Levante* (ISIS). En febrero de 2014 al-Qaeda decidió desafiliarse por completo de ISIS debido en parte a la forma extremadamente violenta del grupo para tomar territorio (Zelin, 2014). Como consecuencia del avance del ISIS en Siria (el cual comentaremos en profundidad más adelante) en junio de 2014 se estableció el Estado Islámico (EI), siendo su califa Abu Bakr al-Baghdadi hasta la muerte de éste en octubre de 2019 a manos del ejército norteamericano. Después del asesinato del califa Abu Bakr al-Baghdadi en octubre de 2019 el grupo terrorista nombró como nuevo califa a Abu Ibrahim al-Hashimi al-Qurayshi (Chulov, 2019b)

1.3 ¿Cómo actúa el EI?

Como ya hemos comentado, es un grupo terrorista que se fundamenta en el yihadismo: busca conseguir la expansión del Islam con el objetivo último de crear un califato global. Para conseguir estos objetivos lleva a cabo acciones ofensivas para generar el terror en los estados “impuros” y entre sus poblaciones, principalmente de dos tipos: actuaciones militares y atentados terroristas.

En cuanto a las actuaciones militares, nos encontramos con que el EI actúa mediante su milicia de fieles, algunos de ellos reclutados a través de la propaganda online que este grupo terrorista difunde (Ozeren, Hekim, Elmas & Canbegi, 2018). Se cree que para el año 2014 el grupo contaba con hasta 200,000 milicianos (Cockburn, 2014). Algunas de las actuaciones militares más importantes que esta milicia ha llevado a cabo (y de las que hablaremos en profundidad más adelante) se han producido en Irak y Siria. A su vez, en distintos países del continente africano algunos grupos terroristas como *Boko Haram* (en Nigeria, Camerún, Mali, Chad y Níger) o *Sinai Wilayah* (en

Egipto) han declarado fidelidad al EI, lo que hace que su poder como milicia sea mayor y más extenso en el territorio (Navarro, 2016).

Por otra parte, nos encontramos también con los atentados terroristas. El Dáesh ha llevado a cabo una gran cantidad de atentados terroristas tanto en Occidente como en Oriente Medio a partir del año 2014. En el caso de Occidente podemos poner como ejemplo el atentado sobre Barcelona en agosto de 2017 o el de París en noviembre de 2015. En Oriente Medio nos encontramos con atentados terroristas como el Beirut en noviembre de 2015, en Kabul en julio de 2016 o el de Sinaí en junio de 2019. En todos los ataques terroristas que EI ha perpetrado el objetivo eran civiles y/o cuerpos de seguridad del Estado (como policías en el caso de Sinaí en 2019). El hecho de que hayan grupos o individuos que juren lealtad al ISIS en países en el que este grupo terrorista no tiene presencia militar es lo que posibilita una expansión del terror a mayor escala y de manera global sin la necesidad de la presencia miliciana del EI.

En los territorios que ISIS ocupa se instaura la ley islámica (o *sharia*). Esta “legislación” es un seguido de normas de carácter religioso y civil que buscan establecer una serie de criterios morales, cívicos y religiosos, estableciendo como crímenes la homosexualidad, el adulterio y beber alcohol, entre otras acciones (Steiner, 2009). Hay categorías de delitos que implican ejecuciones públicas, lapidaciones, amputaciones, etcétera. Tenemos, entonces, que la aplicación de la *sharia* es una manera más de generar terror entre los civiles y de limitar sus derechos humanos, siendo utilizada por el Dáesh para perpetrar asesinatos indiscriminados. Tal y como explica Clara Roig, estas matanzas se basan en la doctrina *takfir*, la cual castiga la “infidelidad” de todo aquel que haya “abandonado el Islam”; es decir, persigue a aquellas personas que no sigan la ley islámica de manera estricta, llevando a cabo así una especie de proyecto de limpieza religiosa (Roig, 2017).

2. Estructura y funcionamiento del Estado Islámico

Conocer la estructura organizativa del Dáesh es de vital importancia para conocer el funcionamiento de esta organización terrorista y para poder analizar que tipo de influencia tiene en los territorios que ocupa. Como anteriormente hemos comentado, el objetivo del ISIS es establecer un califato global a través de la conquista de

territorios mediante la fuerza. Hay que tener en cuenta que un sistema de gobierno como es el califato muestra un alto grado de centralización, donde el califa es el líder.

El grupo terrorista en cuestión sigue la estructura que un estado seguiría bajo un califato: como veremos a continuación, existe la posición del califa (líder) que tiene subordinados a diferentes consejos para organizar tanto el territorio como las acciones del grupo.

En la estructura organizativa podemos ver como el califa Abu Ibrahim al-Hashimi al-Qurayshi es el líder de la organización y la cara visible de la misma. Por debajo del califa encontramos dos consejos de vital importancia: el Consejo Shura y el Consejo Sharia.

El Consejo Shura es el principal órgano asesor del Dáesh y del califa, teniendo en sus manos el poder de destituir a este si no cumple con las expectativas. Se cree que el Consejo está formado por entre 9 y 11 miembros. Entre los integrantes del Consejo Shura nos encontramos con un supervisor del Estado Islámico en Irak y un supervisor del grupo terrorista en Siria; ambos mantienen informado al califa de la situación de los territorios comentados.

Por otra parte, tenemos el Consejo Sharia. Este Consejo está formado por 6 miembros que se encargan de interpretar la ley islámica y de asegurar que aquellos que no la cumplan sean castigados (Taylor, 2014). Es el órgano encargado de escoger al califa, y este supervisa de manera directa el Consejo Sharia.

Por debajo de estos dos órganos existen hasta seis consejos específicos que están liderados por miembros del Consejo Shura: provincial, militar, financiero, seguridad e inteligencia, medios de comunicación y asuntos religiosos.

El Consejo Provincial supervisa la administración del ISIS en los territorios ocupados a través de una división por provincias que facilita la supervisión. Es importante comentar que el Dáesh se basa en el sistema *Wilayat* para la organización territorial, es decir, una división por provincias del territorio que a su vez están divididas por sectores (Caris y Reynolds, 2014). En cada provincia el EI nombra a un gobernador

para que se encargue de la dirección de la misma, habiendo en cada uno de estos territorios una organización igual a la central: un asesor del gobernador, una comandancia de la sharia, una comandancia militar y una de seguridad (BBC, 2014). El Consejo Militar se encarga de realizar las operaciones militares y asegurar el mantenimiento de fuerzas en los territorios ocupados, mientras que el Consejo Financiero trata el financiamiento de la organización (que veremos más adelante). En Seguridad e Inteligencia se realiza un control contra detractores dentro del grupo y entre las poblaciones ocupadas, mientras que el Consejo de Asuntos Religiosos está formado por comisiones que tienen como objetivo que se cumplan las lecturas de la *sharia* que el Consejo Sharia establece. Por último, el Consejo de Medios de comunicación (Media) trabaja con el objetivo de difundir propaganda del Dáesh con la intención de captar más adeptos.

Gráfico 1: Estructura organizativa de Estado Islámico



Fuente: Elaboración propia a través de los datos de Taylor (2014)

Mediante esta organización, el ISIS pretende influir en la población difundiendo sus mensajes e ideales, provocando así el terror entre la población civil.

El grupo terrorista se encarga de instaurar una Corte, un poder judicial basado en la implementación de la ley islámica en el territorio ocupado. A través de esta institución se establecen las normas a seguir (como hemos dicho, el cumplimiento de la sharia) y

castigos para aquellos que no las cumplan. A su vez, y como complementación para asegurar el cumplimiento de estas leyes, encontramos la existencia de un grupo de control religioso conocido como *al-Hisba* (considerado por algunos expertos como la “policía religiosa”). Este se encarga de la aplicación de la “moral islámica”: aseguran que se cumpla un código de vestimenta, persigue y previene las prácticas consideradas no-islámicas (como el consumo de alcohol), informa del incumplimiento de la *sharia* al poder judicial, etcétera (Al-Tamimi, 2018). Podemos comentar también la existencia de una policía local en estos territorios que son considerados “el cuerpo ejecutor de la Corte” (Caris y Reynolds, 2014).

Por último, el uso de la propaganda es un mecanismo clave para el grupo (tanto en los territorios ocupados como a través de Internet) que, sumado al adoctrinamiento de los jóvenes a través de la educación (en la que el estudio del Corán toma un papel de gran importancia), son instrumentos que el grupo terrorista utiliza para aumentar el número de adeptos. Además también existen oficinas de reclutamiento en los territorios ocupados por el Dáesh, en los que se presentan aquellos que quieran formar parte de la milicia (Caris y Reynolds, 2014). De nuevo, esto favorece a que el número de combatientes del grupo crezca.

En cuanto al número de tropas, es difícil determinar la cantidad exacta de las mismas debido a la falta de información: no existen datos concretos sobre la cantidad de reclutados ni sobre el número de milicianos en activo, como tampoco existen datos específicos sobre los seguidores del EI que están dispuestos a actuar de manera solitaria (como ha ocurrido en los atentados terroristas perpetrados en occidente por parte del grupo terrorista). Aún así, se han llevado a cabo una serie de estimaciones de la cantidad de tropas de la milicia del Estado Islámico: entre 2014 y 2018 se creía que ISIS tenía 30.000 combatientes aproximadamente, reduciéndose durante el año 2019 hasta unos 14.000/18.000 (Stanford Universiy, 2019).

3. Financiamiento del Estado Islámico

El financiamiento, como en cualquier grupo terrorista, es de vital importancia: hacen falta recursos económicos que puedan transformarse en capacidades militares que ayuden al grupo a ocupar y mantener un territorio extenso. Es por esto que uno de los objetivos más importantes del Dáesh es conseguir ser autosuficiente financieramente.

Tal y como veremos a continuación, en los últimos 6 años el EI ha conseguido auto finanziarse mediante capital y mano de obra presente en los territorios que ocupaba o sobre los cuales tenía influencia, consiguiendo ingresos a través de distintas fuentes (Johnston et al., 2019, pp. 23).

Se ha podido conocer que una parte de los recursos del Dáesh provienen de su participación en el mercado negro a través de la venta de obras de arte expoliadas, venta de petróleo proveniente de los campos ocupados, tráfico de armas y tráfico de drogas (Gulmohamad, 2014). Por otra parte, también son de gran importancia los ingresos que EI recibe de los impuestos que aplican a los territorios ocupados y a sus sectores económicos (CISAC, 2019). No cabe duda de que el mayor aporte al financiamiento del ISIS proviene de la venta de petróleo en el mercado negro: en 2015 se estimaba que las ventas de esta materia prima suponían un ingreso de 1,5 millones de dólares diarios para el Dáesh (Solomon, Chazan y Jones, 2015). A medida que la extensión territorial que se encontraba en manos del ISIS iba incrementando a partir de 2014, los ingresos del grupo terrorista crecían: cuanto más población estuviera bajo control del EI más ingresos de impuestos podían recibir y cuanto más terreno ocuparan más campos petrolíferos podrían controlar.

Se cree que el grupo terrorista, entre 2008 y 2009 (cuando se hacían llamar Estado Islámico de Irak) tenían unos ingresos de menos de un millón de dólares mensuales; en 2014 estos ingresos aumentaron hasta llegar entre 1 millón y 3 millones de dólares diarios (Johnston et al., 2019, pp. 34-39).

Tal y como podemos ver en la Tabla 1, entre 2014 y 2015 los ingresos aproximados del EI rondaban entre un billón de dólares y tres billones de dólares; a partir de 2016 el financiamiento del grupo terrorista comenzó a reducirse, en parte, por la pérdida de territorio. Finalmente, en el año 2017, el total de ingresos del grupo terrorista se redujo hasta los 192 millones de dólares.

Tabla 1: Ingresos aproximados del EI entre 2014 y 2017

Year	Low	Medium	High
2014	970	1,890	2,900
2015	1,035	1,700	2,400
2016	520	870	870
2017	192	192	192

Fuente: Johnston, Alami, Clarke y Shat (2019)

Conseguir datos sobre el financiamiento del EI a partir del año 2018 es de gran dificultad. Aún así, todo nos indica que los ingresos anuales del Dáesh se han visto reducidos en gran medida.

La pérdida territorial que el grupo terrorista comenzó a sufrir desde finales del año 2017 hasta mediados del 2019 (de la que hablaremos en profundidad más adelante) es un factor clave para entender esta situación. La cantidad de ingresos por impuestos se ha reducido (tienen menos territorio y población bajo su control) y los beneficios por la venta de petróleo han corrido la misma suerte: la pérdida territorial ha supuesto el fin de la propiedad del Dáesh sobre los campos petrolíferos que ocupaba, estando actualmente muchos de ellos custodiados por fuerzas militares norte americanas. Los bombardeos por parte de la Federación de Rusia, Irak y Estados Unidos de América contra los campos petroleros bajo control del ISIS y sus mecanismos para el suministro del petróleo (oleoductos, transportes, etcétera) han provocado que este debilitamiento financiero del grupo terrorista fuese posible (Johnston et al., 2019, pp. 34-39).

4. Presencia del Estado Islámico en Siria e Irak

Para realizar este apartado nos centraremos en un periodo que va desde el año 2013 hasta 2019, basándonos en la presencia del Dáesh en los territorios de Siria e Irak (concretamente en el papel del grupo terrorista en los conflictos armados en ambos países). Nos hemos querido centrar en este marco temporal debido a que, como hemos comentado anteriormente, fue en 2014 cuando ISIS se volvió independiente de Al-Qaeda, un año después de comenzar a ocupar territorios de manera totalmente autónoma (en 2013). Por otra parte, la razón de centrar el análisis en la presencia del grupo terrorista en Siria e Irak es debido a que ambos países se han visto atacados por

el Dáesh en este periodo de tiempo, produciéndose conflictos armados de gran envergadura que nos pueden ayudar a explicar la influencia del ISIS en Oriente Medio.

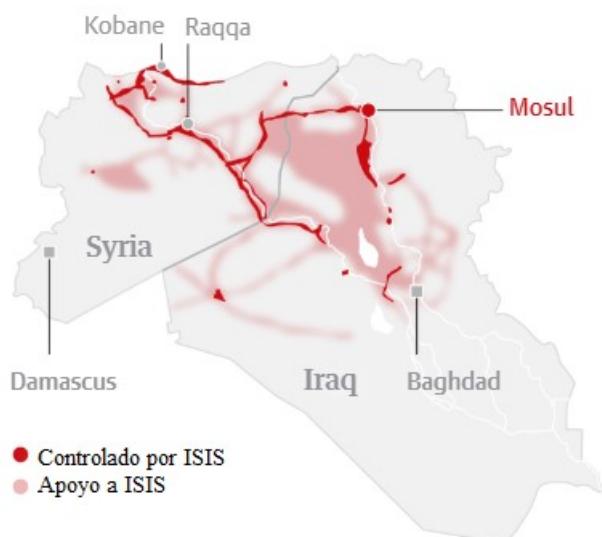
Para tratar este apartado, primero tenemos que recordar que el papel de Irak en el proceso de creación del Estado Islámico fue de gran importancia. La invasión del estado iraquí por parte de las fuerzas armadas norte americanas en el año 2003 provocó, como hemos comentado en el apartado primero, la creación del *Estado Islámico de Irak*. De nuevo, esta organización terrorista mostró su fidelidad a Osama Bin Laden y a Al-Qaeda en la guerra contra EEUU en Irak, llegando a tener bajo su control pequeñas zonas del país (sobre todo una vez las fuerzas norte americanas abandonaron el país en 2011). Así pues, nos encontramos que el grupo terrorista que se acabaría convirtiendo en el ISIS tuvo una presencia en Irak desde el año 2003, lo que facilitó su expansión hacia Siria (la expansión a Siria se inició desde sus posiciones en Irak en el año 2013).

Por otra parte, para entender la actuación del Estado Islámico en Siria, hay que conocer su papel en la guerra civil de este país; así pues, es conveniente comentar una serie de aspectos relacionados con el inicio del conflicto y el país en cuestión. Siria es un país importante por su posición geográfica y sus recursos naturales (en gran medida el petróleo), donde el 84% de las personas son árabes. En enero de 2011 comenzaron una serie de protestas en contra del régimen de al-Asad: factores como el autoritarismo, el alto desempleo, la falta de derechos políticos y el surgimiento de las Primaveras Árabes en los países vecinos de Siria ayudaron a que estas protestas se produjesen (Requena, 2018). Dichas protestas (en las que había una fuerte presencia de islamistas opositores al régimen de al-Asad) acabarían llevando al inicio de una guerra civil en el verano de 2011 que enfrentaría a los opositores del régimen y las fuerzas de al-Asad. Siendo Siria un país rico en petróleo que comparte frontera con Irak y con Turquía (es decir, es un territorio de importancia estratégica), los grupos armados sirios yihadistas (como Jabat al-Nusra, grupo sirio ligado a al-Qaeda) quisieron aprovechar esta situación de inestabilidad política para hacerse con el poder (Requena, 2018).

A mediados de 2013 el EI comenzó una campaña sobre Siria para adquirir territorio aprovechando la inestabilidad política causada por los factores que acabamos de comentar, intentando así acabar con los grupos sirios que se oponían al ISIS. A principios de 2014 el grupo terrorista (que entró por el este del país, desde Irak) se había hecho con el control de la ciudad siria de Raqqa (la cual se convertiría en una de las bases más fuertes del Dáesh) y comenzó también a ganar terreno en el norte de Irak: conquistó en enero de 2014 la ciudad iraquí de Faluya, estableció una columna armada a través de la frontera entre ambos países y en junio (con la captura de Mosul) estableció el Califato (Jones et al., 2017). La participación del Estado Islámico en el conflicto sirio dificultó aún más la resolución del mismo, ya que en 2014 existían 4 actores que se enfrentaban entre ellos: las Fuerzas Armadas de Siria, el Consejo Nacional Sirio (grupo que aglutinaba a la oposición al régimen de al-Asad), las Unidades de Protección Popular (milicias kurdas) y el propio Dáesh.

En la primavera de 2014 el ISIS tenía bajo su poder 58,372 km² de territorio iraquí, gracias en gran parte a la captura de las provincias de Anbar, Ninawa, Kirkuk y Salah ad Din (Jones et al., 2017). En esa misma primavera de 2014 el EI controlaba el 25% del territorio sirio (lo que equivale a 47,497 km²). Tenemos entonces que en 2014, entre el territorio ocupado en Siria e Irak, el Dáesh controlaba aproximadamente 100,000 km² de terreno. Como hemos comentando, entre las ciudades que estaban bajo control del grupo terrorista podíamos encontrar Faluya, Mosul o Raqqa (Stanford University, 2019). En el gráfico 2 podemos observar un mapa de Irak y Siria en el que se aprecian tanto estas zonas ocupadas por el Dáesh como los territorios que daban apoyo al grupo terrorista.

Gráfico 2: Control territorial del EI sobre Siria e Irak en 2014



Fuente: The Guardian, 2019

Entre finales de 2014 y mediados de 2015 fue la época en la que el EI consiguió más beneficios económicos (tal y como hemos podido ver en la tabla 1), y por ende, consiguió un mayor financiamiento para llevar a cabo sus conquistas. Estos beneficios eran posibles gracias al control de grandes recursos petroleros de Siria, el control de las redes de carreteras y al control de centros de población (como el de Raqqa o Faluya) (Jones et al., 2017). También hay que comentar que en 2015 el EI (gracias al éxito de sus actuaciones en Irak y Siria) consiguió nuevos adeptos en otros países como Libia, Egipto, Nigeria y Afganistán, donde el grupo terrorista logró hacerse con nuevas provincias. Ese mismo año otros grupos yihadistas presentes en Somalia, Filipinas o Turquía (entre otros) presentaron su lealtad al Dáesh (Jones et al., 2017).

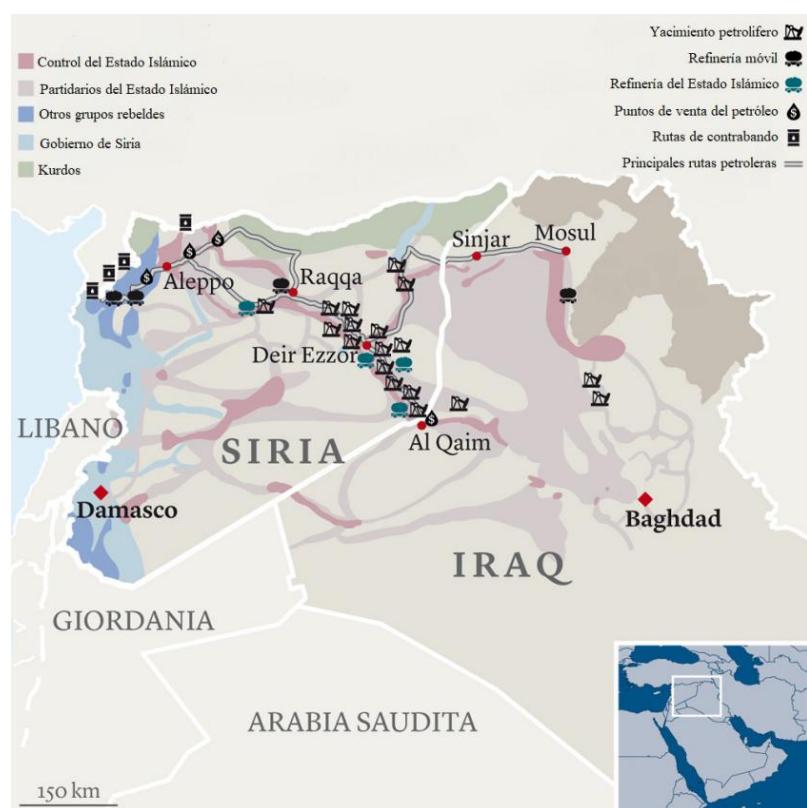
El establecimiento del Califato en junio de 2014, sumado al crecimiento del número de adeptos y alianzas a nivel internacional y a los beneficios económicos que el grupo terrorista estaba teniendo por el momento, podría hacernos pensar que en adelante el ISIS solo podría hacerse más fuerte. Esto, pero, no fue lo que ocurrió.

A mediados del año 2015 el avance territorial del Dáesh se estancó. La creación del Califato supuso tener que lidiar con los costes del mismo y de su estructura. Así pues, al financiamiento de las operaciones militares, había que sumar ahora el financiamiento de servicios como al-Hisba (grupo de control religioso del que hemos

hablado con anterioridad), las cortes judiciales, la propaganda y los “servicios islámicos” (sistema de ayudas y proyectos en los territorios del Califato tales como servicios de agua y electricidad) (Caris y Reynolds, 2014).

El gráfico 3 muestra el territorio en manos del Dáesh en octubre de 2015, en el que podemos observar como el nivel de conquistas del grupo terrorista se vio estancado. Es importante comentar que aquel año el principal avance territorial que ISIS consiguió fue a través de la conquista de la ciudad siria de Palmira, ciudad en la que se llevaron a cabo la destrucción de ruinas romanas (hechos condenados por la UNESCO). En el gráfico 3 podemos observar el acceso que tenía el grupo terrorista en 2015 a los recursos petrolíferos (tanto directamente como a través de sus partidarios): centraban sus conquistas en aquellos territorios en los que existieran yacimientos y que tuvieran localizaciones beneficiosas para el transporte del petróleo extraído, creando refinerías propias alrededor. Esta planificación hizo que, como hemos visto anteriormente en la Tabla 1, el año 2015 fuera en el que más ingresos consiguió el Dáesh.

Gráfico 3: Control territorial del EI sobre Siria e Irak en octubre de 2015



Fuente: Chazan, Jones y Solomon (2015)

Otro factor importante para comprender el estancamiento del Dáesh en el año 2015 son las contraofensivas de países que se estaban viendo afectados por el avance del grupo terrorista con apoyo de estados Occidentales.

Es necesario comentar en este punto el papel de EEUU: tenía la voluntad de llevar a cabo una operación conjunta que combinaría las fuerzas militares de varios países para combatir al EI en Irak y en Siria. Finalmente, en octubre de 2014, el Departamento de Defensa norteamericano estableció la “Fuerza de Tarea Conjunta Combinada - Operación Resolución Inherente” (CJTF-OIR por sus siglas en inglés). La CJTF-OIR a día de hoy cuenta con el apoyo y participación de 82 miembros (entre ellos encontramos a estados como EEUU, España o Reino Unido; como también encontramos organizaciones como la Interpol, la OTAN o la Unión Europea) (The Global Coalition, 2019). Esta operación conjunta se encargó de entrenar y dar apoyo a la fuerzas de seguridad iraquíes y a los grupos de oposición sirios, como también llevó a cabo ataques aéreos contra las fuerzas del Dáesh (CJTF-OIR, 2017).

Para septiembre de 2015, gracias a esta operación, se habían conseguido entregar 146,000 toneladas de suministros y materiales a las fuerzas que resistían los ataques del grupo terrorista en Irak y Siria. Además, para esas fechas, se habían realizado más de 15,000 ataques aéreos contra infraestructuras económicas y capacidades militares del ISIS, llegando a privar al Dáesh del 80% de sus campos petroleros (CJTF-OIR, 2017). En diciembre de 2015 las fuerzas iraquíes consiguieron conquistar la ciudad de Ramadi, a 100 kilómetros de Bagdad. Estos hechos nos ayudan a entender la gran reducción de ingresos que el grupo terrorista tuvo de 2015 a 2016, de nuevo, tal y como hemos podido ver en la Tabla 1.

Otro hecho significativo ocurrido en 2015 y relacionado con el factor de las contraofensivas es la entrada de Rusia en la Guerra Civil de Siria para combatir al EI. Fue en septiembre cuando Vladimir Putin anunció un incremento de la presencia militar de Rusia en Siria para dar asistencia al régimen de al-Assad. A diferencia de la coalición antes comentada Rusia ya tenía presencia en Siria gracias a tratos de armamento, bases militares rusas en el país, presencia de agencias de inteligencia rusas, etcétera, siendo Siria para Rusia un aliado estratégico desde los tiempos de la Unión Soviética (Yadlin, 2016). El papel de Rusia en el conflicto se basó

principalmente en el uso de las fuerza aérea (bombardeos mediante aviones y helicópteros) y naval (con cruceros de batalla, un submarino...), aunque también se utilizó la fuerza armada terrestre mediante grupos especiales de soldados de combate. La mayoría de soldados enviados a Siria eran de mantenimiento y servicio, lo que nos ayuda a entender el papel tan importante de las fuerzas aéreas y navales: en el primer mes los aviones rusos llevaron a cabo 1,292 misiones de combate sobre 1,623 objetivos (Lavrov, 2018).

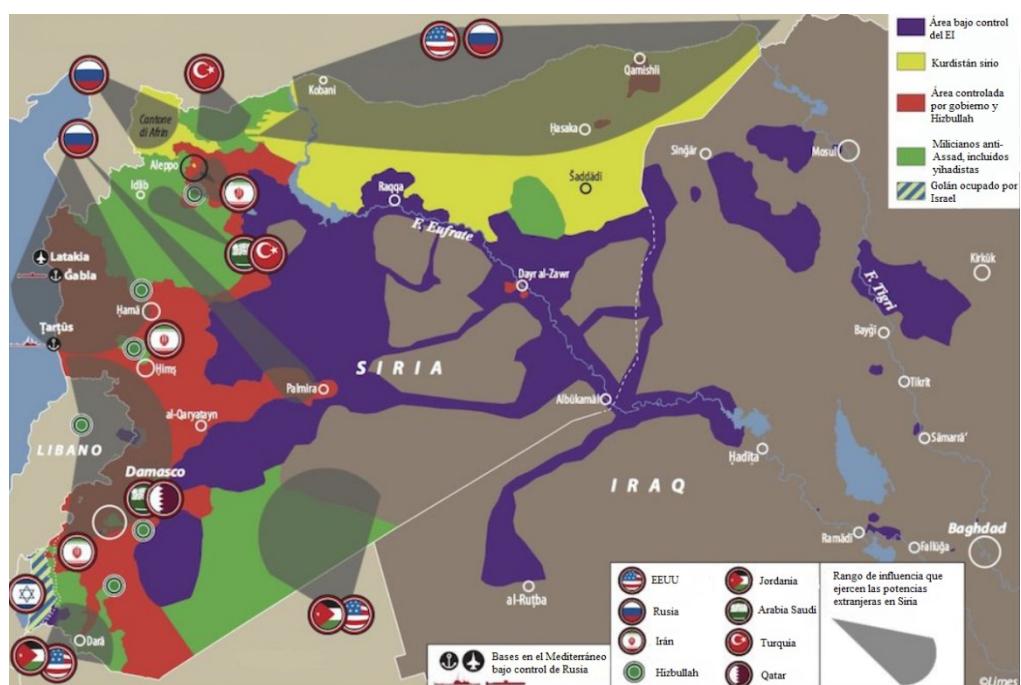
Los factores comentados hasta ahora (el incremento de los gastos del Califato, la reducción de los ingresos y los ataques de los ejércitos iraquí y sirio con apoyo de Rusia y el CJTF-OIR) seguirían afectando al EI en los próximos años, provocando esto una pérdida de territorio cada vez mayor.

Así pues, mediante la operación liderada por los Estados Unidos y a través de la presencia de Rusia en Siria, se consiguió capturar territorio en manos del ISIS durante todo el 2016. A principios de año se recuperó la ciudad siria de al-Shaddadi -una de las arterias de suministro principal del Dáesh-, y el 26 de junio las fuerzas iraquíes (entrenadas y apoyadas por la coalición) recuperaron el poder de la ciudad iraquí de Faluya, obligando así al Dáesh a alejarse de Bagdad (CJTF-OIR, 2017). En julio de 2016 las tropas sirias al servicio de al-Assad (junto a las fuerzas aéreas de Rusia) comenzaron un asedio sobre la ciudad siria de Aleppo (la ciudad más poblada de Siria bajo poder del EI), seguido de una ofensiva terrestre en octubre que terminó con la victoria del Ejército sirio en diciembre del mismo año (Scherling, 2019). En octubre de 2016 comenzaron los bombardeos sobre una de las ciudades iraquíes más importantes ocupadas por el EI: Mosul. Estos ataques aéreos fueron seguidos por un ataque terrestre por parte del Ejército de Irak (de nuevo, con el apoyo de la coalición) que acabó con las tropas yihadistas de la ciudad en julio de 2017. Por último, también es importante comentar que en noviembre de 2016 comenzó una ofensiva por parte de la milicia “Fuerzas Democráticas de Siria” y con el apoyo (principalmente aéreo) de CJTF-OIR sobre la ciudad de Raqqa (capital del Califato), que terminó en octubre de 2017 con la victoria de las fuerzas sirias (BBC, 2017).

En el gráfico 4 podemos observar la variedad de actores que en 2017 estaban participando en la lucha contra el EI tanto en Siria como en Irak, siendo visible el

retroceso territorial que el Dáesh sufría en el momento. Este gráfico muestra la situación del conflicto en marzo de 2017, momento en el que la presencia del ISIS en Irak era cada vez más reducida, augurándose así el desenlace próximo de la guerra en el país. De este modo, en diciembre de aquel año el primer ministro iraquí declaró el final del Dáesh en Irak después de eliminar a las últimas fuerzas yihadistas que se encontraban en la frontera entre Siria e Irak (EFE, 2017).

Gráfico 4: Situación en Irak y Siria en marzo de 2017

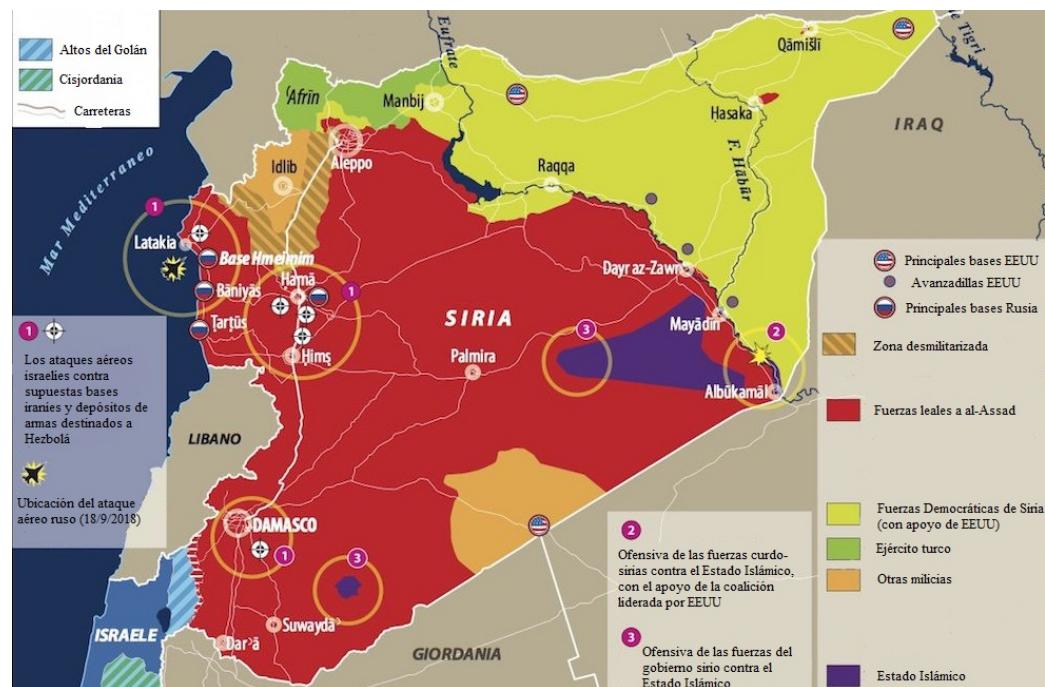


Fuente: Canali (2017)

Con la derrota del Dáesh en Irak, a partir de enero de 2018 gran parte de los esfuerzos de las fuerzas anti-yihadistas se centraron en acabar con las posiciones del grupo terrorista en Siria. Durante todo el año se produjeron grandes avances en territorio sirio, consolidando en diciembre la captura del 99% de la superficie que EI había tenido bajo su control desde el año 2014. Esto fue posible gracias a los esfuerzos de las milicias anti-yihadistas y el apoyo primordial de la coalición CJTF-OIR, manteniendo la táctica que hasta el momento se había seguido: ataques directos contra las milicias yihadistas (tanto aéreos como terrestres) y contra sus fuentes de financiamiento (CJTF-OIR PAO, 2018). Las ganancias territoriales de las que hablamos las podemos observar en el gráfico 5, en el que se aprecian las posiciones de todos los actores implicados en el conflicto sirio en octubre de 2018: las fuerzas

yihadistas se encontraban para entonces acorraladas y no tenían en su poder grandes campos petrolíferos, por lo que su financiación para hacer frente a esta situación era insuficiente.

Gráfico 5: Situación en Siria en octubre de 2018



Fuente: Canali (2018)

Frente a la situación de superioridad de las fuerzas anti-yihadistas ante el Dáesh, en diciembre de 2018 Donald Trump anunció la retirada de las tropas norte americanas del territorio. Finalmente, y debido a las peticiones de los aliados (tanto de la coalición como de las Fuerzas Democráticas de Siria) se mantendrían 400 tropas en territorio sirio para terminar de acabar con el EI (Wilson Center, 2019).

La derrota (teóricamente) total y definitiva del EI en Siria no ocurrió hasta el 23 marzo de 2019, fecha en la que se anunció la eliminación total del Califato. En ese día las Fuerzas Democráticas de Siria con apoyo de fuerzas especiales estadounidenses, francesas y británicas, derrotaron a las últimas fuerzas del Dáesh en Siria localizadas en Baghouz (Wedeman & Said-Moorhouse, 2019).

De este modo se acabó con la presencia militar de un grupo terrorista que durante 5 años estuvo bien organizado y que gracias a ello consiguió grandes avances

territoriales e independencia económica, estableciendo un Califato que ocupó cientos de miles de kilómetros. Ahora bien, ¿sería posible un resurgimiento del grupo terrorista? En el apartado de conclusiones trataremos de responder a esta pregunta, analizando cuál podría ser la situación del grupo terrorista en los próximos meses.

5. Conclusiones

Frente a la celebración por la derrota de las fuerzas del Estado Islámico en marzo de 2019, también aparecieron preocupaciones sobre un posible resurgimiento del grupo terrorista en los territorios de Irak y Siria. Se calculaba que en el momento en el que se declaró la captura del 100% del territorio del Dáesh aún habían entre 14,000 y 18,000 militantes del ISIS en el territorio (Consejo de Seguridad, 2019).

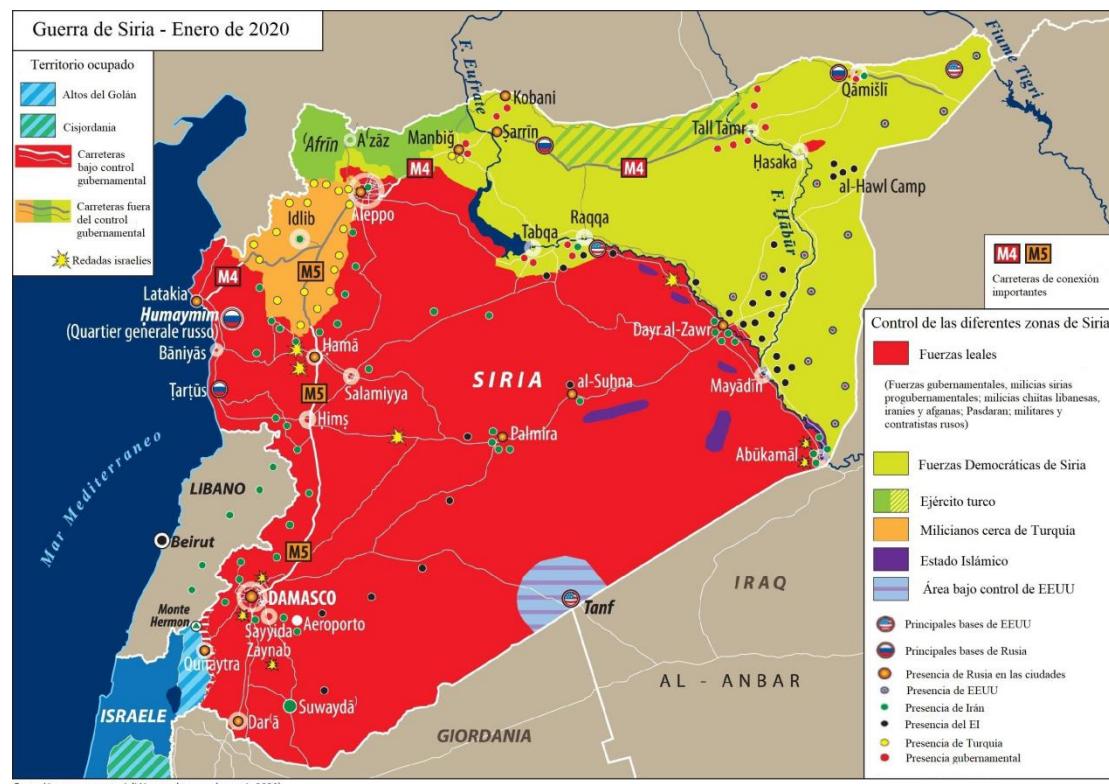
Debido a la debilidad del grupo terrorista (muy notable a partir de principios del año 2019), este se vio obligado a actuar de manera encubierta marcándose como principales objetivos evitar la estabilización tanto en Irak como en Siria, atacando a la infraestructura responsable de la reconstrucción y combatiendo así el progreso económico (Hernández, 2019). La intención del ISIS con estas actuaciones sería provocar una fragilidad en los dos países que les permitiera poder volver a conquistarlos una vez recuperasen fuerzas.

Por otra parte, es importante comentar también que pese a que se ha debilitado la estructura militar del grupo terrorista, la estructura organizativa del EI aún se encuentra en funcionamiento. Este hecho es demostrado, por ejemplo, con el anuncio por parte del Dáesh del nuevo califa (Abu Ibrahim al-Hashimi al-Qurayshi) pocos días después de que el anterior líder del grupo (Abu Bakr al-Baghdadi) fuera asesinado por las fuerzas norteamericanas en octubre de 2019. En el apartado 2 hemos podido analizar el funcionamiento del grupo terrorista, viendo que el califa es escogido por el Consejo Sharia, por lo que estos indicios muestran que la organización del EI se mantiene.

El contexto en Oriente Medio puede favorecer actualmente al Estado Islámico. En octubre de 2019 Donald Trump decidió retirar las tropas norteamericanas del norte de

Siria, manteniendo solo efectivos en los pozos petrolíferos. Con esta decisión por parte del gobierno de EEUU, la Fuerzas Democráticas de Siria (principal milicia anti-yihadista en territorio sirio) pierde un gran apoyo para evitar un resurgimiento del grupo terrorista en el país. En el gráfico 6 podemos observar la situación en territorio sirio en enero de 2020; en él se puede observar que, pese a no ocupar un territorio muy amplio, el ISIS aún está presente en el país y podría conseguir expandirse con la retirada de tropas norteamericanas.

Gráfico 6: Situación en Siria en enero de 2020



Fuente: Canali (2020)

Otra cuestión de relevancia son los problemas de corrupción y estancamiento político que en Irak se están viviendo, los cuales han provocado múltiples protestas por parte del pueblo iraquí y que han llevado a la dimisión de primer ministro Abd Al-Mahdi (Walt, 2020). Actualmente hay una paralización política debido a la dificultad para llegar a un acuerdo en el nombramiento de un nuevo primer ministro, habiéndose presentado en 10 semanas 3 candidatos distintos (La Vanguardia, 2019b). Estas dos cuestiones, corrupción e ineficiencia política, fueron cuestiones que explicaron el surgimiento de apoyos al ISIS años atrás. Así pues, esta situación en Irak es sin duda

una amenaza que puede influir a que el resurgimiento del grupo terrorista pueda ser una realidad en un futuro próximo: el discurso del Dáesh podría atraer a más gente en este contexto.

Otra cuestión importante a comentar es la influencia que el Covid-19 puede llegar a tener sobre la situación en Oriente Medio, y por ende, sobre Siria e Irak. Debido a la emergencia sanitaria mundial que supone este nuevo virus, los esfuerzos internacionales para contener al ISIS se están viendo afectados. La OTAN ha anunciado la suspensión de entrenamiento a tropas en Irak y se han retirado parte de las fuerzas de la coalición CJTF de este país (entre ellas las de EEUU, Gran Bretaña, España y Francia). La capacidad local para hacer frente al grupo terrorista se ve reducida ya que se están desviando recursos a la contención de la pandemia (Sanders IV y Allinson, 2020). Esta emergencia sanitaria está siendo la prioridad a nivel mundial y es más que probable que el Dáesh aproveche la situación de caos para dar un paso al frente en Siria e Irak como así ha hecho Boko Haram en Níger, Nigeria y Chad (Espinosa, Sanz y Naranjo, 2020). El EI ha animado a sus fieles a realizar ataques mientras las “naciones cruzadas” están preocupadas por el Covid-19, ya que creen que los apoyos occidentales (ya reducidos) no podrán aumentarse hasta que el virus sea controlado (Magid, 2020).

Con todo lo comentado hasta ahora, sería justo afirmar que sí es posible un resurgimiento del EI (que como hemos comentado no ha dejado de ser un grupo organizado). Las cuestiones que hemos tratado son tomadas por el grupo terrorista como oportunidades para volver a ejercer influencia en Siria e Irak, pudiendo recuperar el territorio que ya ocuparon anteriormente. Es posible que de mantenerse la desestabilización política en Irak el Dáesh aproveche para re-ocupar territorio iraquí, empezando así su proyecto de recuperación de territorio del Califato: es decir, atacarían primero a Irak (país que podría ser más fácil de controlar debido a su situación actual) para después avanzar a Siria (que sigue en guerra y donde se encuentran tropas rusas, iraníes, norteamericanas y turcas).

Las opciones de evitar una nueva amenaza del ISIS como la que se vivió en Oriente Medio desde 2014 a 2019 residen en una estabilización política en Irak (para que el discurso del EI no cale entre la población iraquí) y en un rápido retorno de las fuerzas

de apoyo anti-yihadistas a Siria e Irak. En el caso de que esto no suceda, en los próximos meses el grupo terrorista podría hacerse con territorio (como ya ha hecho Boko Haram) y, de esta manera, con fuentes de financiamiento que les fortalecerían.

Bibliografía

- Aisch, G., Burgess, J., Chivers, C. J., Parlapiano, A., Peçanha, S., Tse, A., ... Yourish, K. (2014). How ISIS Works. Recuperado el 22 de enero de 2020, de <https://www.nytimes.com/interactive/2014/09/16/world/middleeast/how-isis-works.html>
- Al-Tamimi, A. J. (2018). The Internal Structure of the Islamic State's Hisba Apparatus. Recuperado el 28 de enero de 2020, de <http://www.aymennjawad.org/21246/the-internal-structure-of-the-islamic-state-hisba>
- BBC. (2014). Cómo gobierna el grupo yihadista Estado Islámico. Recuperado el 24 de enero de 2020, de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/09/140908_estado_islamico_gobierno_nc
- BBC. (2017). Raqqa: IS 'capital' falls to US-backed Syrian forces. Recuperado el 26 de marzo de 2020, de <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-41646802>
- BBC. (2019). Cómo la retirada de tropas estadounidenses del norte de Siria podría hacer resurgir a Estado Islámico. Recuperado el 27 de febrero 2020, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49985937>
- Canali, L. (2017). Tre anni di Califfo: lo Stato Islamico in Siria e nel mondo - Limes. Recuperado el 15 de marzo de 2020, de <https://www.limesonline.com/califfo-stato-islamico-tre-anni-al-baghdadi-jihad-terroismo-in-siria-e-nel-mondo/99707>
- Canali, L. (2018). *La guerra di Siria* [Imagen]. Recuperado de https://cdn.gelestatic.it/limesonline/www/2018/10/guerra_di_siria_edito_918.jpg
- Canali, L. (2020). *La Guerra di Siria* [Imagen]. Recuperado de https://cdn.gelestatic.it/limesonline/www/2020/01/guerra_di_siria_trombetta_0120.jpg

Caris, C., & Reynolds, S. (2014). ISIS Governance in Syria. Recuperado el 26 de enero de 2020, de http://www.understandingwar.org/sites/default/files/ISIS_Governance.pdf

Center for International Security and Cooperation (CISAC). (2019). MMP: Islamic State. Recuperado el 18 de enero de 2010, de <https://cisac.fsi.stanford.edu/mappingmilitants/profiles/islamic-state>

Chulov, M. (2019). The rise and fall of the Isis «caliphate». Recuperado el 18 de enero de 2020, de <https://www.theguardian.com/world/2019/mar/23/the-rise-and-fall-of-the-isis-caliphate>

Chulov, M. (2019b). Islamic State names new leader after death of Abu Bakr al-Baghdadi. Recuperado el 25 de 2020, de <https://www.theguardian.com/world/2019/oct/31/islamic-state-new-leader-abu-bakr-al-baghdadi-abu-ibrahim-al-hashimi-al-qurayshi>

CJTF-OIR PAO. (2019). CJTF-OIR reflects on significant military gains, fighting ISIS in 2018. Recuperado el 20 de marzo de 2020, de <https://www.inherentresolve.mil/Releases/News-Releases/Article/1725931/cjtf-oir-reflects-on-significant-military-gains-fighting-isis-in-2018/>

CJTF-OIR. (2017). History. Recuperado el 20 de enero de 2020, de https://www.inherentresolve.mil/Portals/14/Documents/Mission/HISTORY_17OCT2014-JUL2017.pdf?ver=2017-07-22-095806-793

Cockburn, P. (2014). War with Isis: Islamic militants have army of 200,000. Recuperado 25 de enero de 2020, de <https://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/war-with-isis-islamic-militants-have-army-of-200000-claims-kurdish-leader-9863418.html>

Consejo de Seguridad (2004). *Comunicado de prensa: Lucha contra el terrorismo.* SC/7982. 16 de enero de 2004, <https://www.un.org/es/documents/sc/scaction/2003/terrorism.htm>

Consejo de Seguridad, *Octavo informe del Secretario General sobre la amenaza que plantea el EIIL (Dáesh) para la paz y la seguridad internacionales y la gama de actividades que realizan las Naciones Unidas en apoyo de los Estados Miembros para combatir la amenaza.* S/2019/103. 1 de febrero de 2019, <https://undocs.org/es/S/2019/103>

Consejo Europeo. (2020). La lucha contra el terrorismo en la UE. Recuperado el 16 de enero de 2020, de <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/fight-against-terrorism/>

EFE. (2017). Irak anuncia el final de la guerra. Recuperado el 20 de marzo de 2020, de <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/irak-anuncia-el-final-de-la-guerra/10001-3462256>

Espinosa, A., & Naranjo, J. (2020). El virus aplaca guerras interminables. Recuperado el 10 de abril de 2020, de <https://elpais.com/internacional/2020-03-27/el-virus-aplaca-guerras-interminables.htm>

Fox News. (2015). Sunni militants declare Islamic state in Irak and Syria. Recuperado el 24 de 2020, de <https://www.foxnews.com/world/sunni-militants-declare-islamic-state-in-Irak-and-syria>

Fuente Cobo, I. (2015). El yihadismo en su contexto histórico. En *Cuadernos de Estrategia 173: La Internacional Yihadista* (pp. 37-70). Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_173.pdf

Gulmohamad, Z. K. (2014). The Rise and Fall of the Islamic State of Irak and Al-Sham (Levant) ISIS. Recuperado el 16 de febrero de 2020, de <http://globalsecuritystudies.com/Gulmonhamad%20ISIS%20AG.pdf>

Hernández, M. (2019). La derrota territorial de Dáesh no es el fin de la lucha. Recuperado el 8 de abril de 2020, de <https://www.aa.com.tr/es/mundo/la-derrota-territorial-de-Dáesh-no-es-el-fin-de-la-lucha/1386445>

Johnston, P. B., Alami, M., Clarke, C. P., & Shatz, H. J. (2019). *Return and Expand?* Santa Monica, Estados Unidos: RAND Corporation.

Jones, S. G., Dobbins, J., Byman, D., Chivvis, C. S., Connable, B., Martini, J., Robinson, E. & Chandler, N. (2017). *Rolling Back the Islamic State*. Santa Monica, Estados Unidos: RAND Corporation.

La Vanguardia. (2015). Dáesh: Terrorismo financiado con mercado negro al que le sale barato atentar. Recuperado el 1 de febrero de 2020, de <https://www.lavanguardia.com/vida/20151124/30365391221/Dáesh-terrorismo-financiado-con-mercado-negro-al-que-le-sale-barato-atentar.html>

La Vanguardia. (2019). Estado Islámico reivindica el ataque a policías egipcios en el Sinaí. Recuperado el 23 de enero de 2020, de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190605/462699111651/estado-islamico-reivindica-ataque-sinai.html>

La Vanguardia. (2020). Irak: tercer candidato a primer ministro en 10 semanas. Recuperado el 9 de abril de 2020, de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200409/48400077480/irak-tercer-candidato-primer-ministro-mustafa-al-kadimi.html>

Laub, Z. (2016). The Islamic State. Recuperado el 20 de enero de 2020, de [http://lionelingram.com/403W_Islamic%20State%20\(ISIS\)%20-%20Council%20on%20Foreign%20Relations.pdf](http://lionelingram.com/403W_Islamic%20State%20(ISIS)%20-%20Council%20on%20Foreign%20Relations.pdf)

Lavrov, A. (2018). *The Russian Air Campaign in Syria*. Recuperado el 15 de febrero de 2020, de <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/AD1057649.pdf>

Magid, P. (2020). Islamic State Aims for Comeback Amid Virus-Expedited U.S. Withdrawal. Recuperado el 10 de abril de 2020, de <https://foreignpolicy.com/2020/04/06/Irak-islamic-state-comeback-coronavirus-us-withdrawal/>

Martín, I. (2019). Anunciada la derrota del Estado Islámico, ¿se podría decir que es su final?. Recuperado el 8 de abril de 2020, de <https://www.efe.com/efe/america/portada/anunciada-la-derrota-del-estado-islamico-se-podria-decir-que-es-su-final/20000064-3933203>

Morales, R., Gabriela, T. (2012). El terrorismo y nuevas formas de terrorismo. Espacios Públicos, 15(33),72-95. Recuperado el 18 de enero de 2020, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=676/67622579005>

Naciones Unidas. (s. f.). Estrategia de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Recuperado el 16 de enero de 2020, de <https://www.un.org/disarmament/es/adm/estrategia-de-las-naciones-unidas-contra-el-terrorismo/>

Navarro, I. (2016). Boko Haram: balance de un año trágico. Recuperado el 24 de 2020, de <https://www.africaye.org/boko-haram-balance-de-un-ano-tragico/>

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2008). Los derechos humanos, el Terrorismo y la lucha contra el Terrorismo. Recuperado el 17 de enero de 2020, de <https://www.ohchr.org/Documents/Publications/Factsheet32sp.pdf>

Ozeren, S., Hekim, H., Elmas, M. S., & Canbegi, H. I. (2018). An Analysis of ISIS Propaganda and Recruitment Activities Targeting the Turkish-Speaking Population. *International Annals of Criminology*, 56(1-2), 105-121. <https://doi.org/10.1017/cri.2018.14>

Requena, P. (2018). Siria, la guerra que no cesa. En *Cuadernos de estrategia: Oriente Medio tras el Califato* (Nº 196, pp. 27-70).

Roig, C. (2017). Estado Islámico, la amenaza continúa. Recuperado el 23 de enero de 2020, de <https://reportajes.lavanguardia.com/estado-islamico-isis/>

U. S. Department of State. (2016). Operation Inherent Resolve. Recuperado el 20 de enero de 2010, de https://www.stateoig.gov/system/files/oir_quarterly_march2016_-_a1.pdf

Sanders IV, L., & Allinson, T. (2020). Coronavirus: 'Islamic State' seeks to profit from pandemic. Recuperado el 10 de abril de 2020, de <https://www.dw.com/en/coronavirus-islamic-state-seeks-to-profit-from-pandemic/a-52886753>

Scherling, J. (2019). A tale of two cities: A comparative study of media narratives of the battles for Aleppo and Mosul - Johannes Scherling,. Recuperado el 26 de marzo de 2020, de <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1750635219870224>

Solomon, E., & Chazan, G. (2015). Isis Inc: how oil fuels the jihadi terrorists. Recuperado el 1 de febrero de 2020, de <https://www.ft.com/content/b8234932-719b-11e5-ad6d-f4ed76f0900a>

Solomon, E., Chazan, G., & Jones, S. (2015). Il gruppo Stato islamico e la sua economia del petrolio. Recuperado el 10 de marzo de 2020, de <https://www.internazionale.it/notizie/erika-solomon/2015/10/16/Irak-siria-jihadisti-petrolio-inchiesta>

Steiner, S. (2009). Sharia law. Recuperado el 18 de enero de 2020, de <https://www.theguardian.com/world/2002/aug/20/qanda.islam>

Taylor, A. (2014). Charting the murky leadership structure of the Islamic State. Recuperado el 22 de enero de 2020, de

<https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2014/10/30/charting-the-murky-leadership-structure-of-the-islamic-state/>

The Global Coalition Against Dáesh. (2020). The Global Coalition Against Dáesh. Recuperado el 10 de febrero de 2020, de <https://theglobalcoalition.org/en>

Walt, V. (2020). Why Irakis Are Worried About an Islamic State Resurgence After Soleimani's Death. Recuperado el 8 de abril de 2020, de <https://time.com/5761448/why-Irakis-are-worried-about-an-islamic-state-resurgence-after-soleimanis-death/>

Wedeman, B., & Said-Moorhouse, L. (2019). ISIS has lost its final stronghold in Syria, the Syrian Democratic Forces says. Recuperado el 4 de abril de 2020, de <https://edition.cnn.com/2019/03/23/middleeast/isis-caliphate-end-intl/index.html>

Wilson Center. (2019). Timeline: the Rise, Spread, and Fall of the Islamic State. Recuperado el 22 de marzo de 2020, de <https://www.wilsoncenter.org/article/timeline-the-rise-spread-and-fall-the-islamic-state>

Yadlin, A. (2016). Russia in Syria and the Implications for Israel. Recuperado el 5 de abril de 2020, de <https://www.inss.org.il/he/wp-content/uploads/sites/2/systemfiles/INSS.StrAss19.2.July16.01Yadlin.pdf>

Zelin, A. (2014). The War between ISIS and al-Qaeda for Supremacy of the Global Jihadist Movement. *The Washington Institute for Near East Policy*, 20. Recuperado el 10 de febrero de 2020, de <https://www.washingtoninstitute.org>